

2015



Anuario

Flor de Ceibo

Anuario Flor de Ceibo #8 - 2015 / ISSN 2301-1645





4 Actividades 2015

4.1 Actividades de formación

Los estudiantes que participaron de Flor de Ceibo desarrollaron actividades teórico-prácticas en un curso anual que se inició en abril y culminó el 28 de noviembre con la presentación de los trabajos estudiantiles durante la actividad de cierre.

Al inicio del año académico se realizó énfasis en los contenidos teóricos, desarrollando un seminario en tres jornadas de tres horas presenciales y por video conferencia para las sedes del Interior. El objetivo del mismo fue brindar una base teórica común potenciando las capacidades docentes. Las temáticas tratadas fueron: Flor de Ceibo y sus líneas de trabajo, políticas públicas de inclusión digital, apropiación social de la tecnología, diagnóstico comunitario, estrategias de intervención e investigación, educación y TIC. Estos contenidos se continuaron trabajando durante todo el año, profundizando de acuerdo a las necesidades y hallazgos de las prácticas. Se trabajaron asimismo temáticas específicas vinculadas a las líneas de trabajo, a los objetivos del trabajo anual del grupo y a los participantes de las propuestas en territorio. Estos contenidos se desarrollaron en los grupos y a través de la plataforma EVA.

En los meses siguientes se realizó una aproximación a territorio que culminó con la realización de un plan de trabajo para cada grupo en el mes de junio. A partir de ese momento los grupos se enfocaron en la realización de las actividades planificadas tanto en instituciones educativas como en organizaciones de las comunidades. Dependiendo de las distancias de traslado, las actividades se realizaron con una frecuencia semanal o quincenal. Las actividades se desarrollan frecuentemente como talleres con participantes de instituciones educativas y de la comunidad.

Para la planificación y coordinación de las actividades se dispone de un curso en la Plataforma EVA de la Universidad que se configura como un espacio de comunicación y formación continua. El trabajo en los grupos apunta a su vez, a desarrollar competencias para el trabajo en un equipo interdisciplinario así como para confeccionar, desarrollar y evaluar proyectos. Cada una de las actividades se registra a través de un formulario en la plataforma EVA cuyos resultados se sistematizan y presentan en este informe.

La última etapa del año académico está destinada a la evaluación y se realiza en el mes de noviembre. En esta etapa se retoman los contenidos teóricos trabajados a la luz de los resultados obtenidos en la ejecución del plan de trabajo. Asimismo se toman en cuenta los insumos de la evaluación que realizan los participantes. Los resultados de este proceso de reflexión se presentaron en la jornada de cierre y constituyeron insumos para la realización del trabajo final de los estudiantes. Si bien el cronograma pautó el énfasis en un tipo de



actividades en diferentes periodos del año, la formación, reflexión y evaluación se entienden como un proceso continuo

El conjunto de actividades desarrolladas por los estudiantes en Flor de Ceibo durante el año lectivo se estiman en 150 horas, lo que equivale a 10 créditos. Los requisitos de aprobación para los estudiantes son: asistencia superior al 75% de las instancia de formación y trabajo en campo, participar en un proceso desarrollando un proyecto con con su grupo en el territorio asignado y aprobar un trabajo final.

Se promueve que los estudiantes realicen una evaluación anónima al finalizar el año lectivo que comprende: autoevaluación, evaluación al docente y evaluación al proyecto. Los resultados de la misma se exponen más adelante.

4.2 Actividades en territorio

El tipo de actividades realizadas corresponde a la ejecución del plan de trabajo confeccionado por cada grupo entre los meses de mayo y junio a partir de las primeras exploraciones y acuerdos con los actores en territorio. Luego de completado el plan se desarrolla una estrategia de trabajo adecuada al perfil, intereses y necesidades de los participantes. La estrategia utilizadas con mayor frecuencia es la realización de talleres que en general se orientan a la concreción de productos o metas anuales.

En 2015 se realizaron en total 719 actividades distribuidas en 10 departamentos del País que abarcaron 52 barrios o localidades del interior como muestra la Tabla 2. El 59,7% de las actividades se realizaron en la capital del País donde trabajan la mayoría de los grupos de Flor de Ceibo. El departamento de Rivera, donde desarrollan actividades tres grupos de Flor de Ceibo con cuatro docentes, concentró el 13,8 de las actividades. En la localidad de Rivera se realizó asimismo un proyecto estudiantil dedicado al estudio del cyberbullying en liceos de la zona. En el departamento de Salto, donde trabajan tres grupos de Flor de Ceibo se ubicaron el 8,3% de las actividades. En Tacuarembó donde actúa un grupo se realizaron el 6,3% del total de actividades. En Colonia (4,3%) y Canelones (3,5%) y Florida (1%) trabajaron grupos de Montevideo; y en Maldonado, Cerro Largo y Artigas se realizaron actividades puntuales coordinadas con otros servicios de la Universidad. El grupo de trabajó en Rocha (2,5% del total de las actividades) estuvo coordinado por una docente del Instituto de Formación Docente de esta localidad.



Tabla 2: Actividades por departamento y localidad

Departamento	Localidad/ barrio	Cantidad actividades	Cantidad de actividades por Departamento
Artigas	Artigas	1	1
Canelones	Las Piedras	11	25
	San Luis- Canelones	14	
Cerro Largo	Cerro Largo	1	1
Colonia	Colonia Valdense	13	31
	Nueva Helvecia	18	
Florida	Sitio Pintado- Florida	7	7
Maldonado	Aiguá	3	3
Montevideo	Aguada	8	429
	Barrio Reus	22	
	Casavalle	122	
	Centro	7	
	Colón	6	
	Goes	2	
	La Blanqueada	66	
	Lezica	39	
	Parque Battle	55	
	Paso Molino	49	
	Prado-Prado Norte	1	
	Puntas de Manga	8	
	Tres Cruces	38	
	Tres Ombúes	6	
Rivera	Bisio	14	99
	Barrio Lagunón	1	
	Centro	28	
	Cerro Caquero	3	
	Chilcas de abrojal	2	
	Cuchilla Manguera	1	
	La Pedrera	1	
	Mandubí	4	
	Parada Medina	3	
	Paso Serpa	7	
	Pueblo Nuevo	5	
	Puntas de Cuñapirú	1	
	Quintas al Norte	4	
	Rampla	1	
	Rivera	5	
	Santa Isabel	9	
Santa Teresa	1		
Santana do Livramento	5		
Tranqueras	4		
Rocha	Rocha	18	18
Salto	Centro	12	60
	Cerro	3	
	Mi Tío	16	
	Parque Solari	3	
	Rincón de Valentín	1	
	Saladero	9	
	Salto Nuevo	16	
Tacuarembó	Barrio Echeverry	12	45
	Quebra Yugos- Tacuarembó	16	
	Tacuarembó	17	
Total		719	719



4.2.1 Lugares de intervención

La selección de la población participante obedece a un conjunto de factores entre los que se destacan: vulnerabilidad de la población en relación a la temática de inclusión digital, viabilidad de la intervención en términos de acuerdo con las instituciones, pedidos y demandas recibidas, área de especialización de los docentes y recursos materiales disponibles.

Si bien el acceso a las tecnologías de la información y comunicación se ha ampliado en los últimos años, se entiende que para lograr niveles de apropiación significativos se requiere prestar atención a las dimensiones que dan cuenta de desigualdades en cuanto a los tipos de uso y niveles de apropiación de las tecnologías. De acuerdo con la experiencia y en concordancia con la literatura especializada, las dimensiones que muestran mayor peso en cuanto a explicar las desigualdades son: educación, edad, nivel socio-económico, lugar de residencia (urbano-rural) y género.

La selección de territorios tiene un fundamento teórico y práctico en cuanto a atender demandas específicas. Los fundamentos teóricos se basan en hacer énfasis en las poblaciones más vulnerables que requieren atención focalizada para el uso significativo de tecnologías. Es así que se ha empleado en algunos casos un criterio territorial (por ejemplo asentamientos irregulares, poblaciones rurales), en otros temático (como por ejemplo la accesibilidad en educación especial) y se conjugaron con la viabilidad de desarrollar propuestas específicas en relación a la demanda y de acuerdo con los recursos del proyecto.

En la Tabla 3 se sistematiza la cantidad de actividades desarrolladas de acuerdo al lugar de intervención.

Los centros de educación primaria y secundaria concentraron la mayoría de las actividades y abarcaron el 60% del total. En este ámbito, Flor de Ceibo se ha enfocado en aportar al sistema educativo desde las peculiaridades de cada institución para la concreción de proyectos que implican aprendizajes significativos en el encuentro de estudiantes de diferentes niveles. Específicamente estos proyectos apuntan a vincular distintas áreas del conocimiento con problemas locales relevantes para los centros educativos y a desarrollar estrategias que implican la conjunción de destrezas en el manejo de TIC con competencias para el siglo XXI. Asimismo los proyectos se orientan a la concreción de productos como por ejemplo la producción de contenidos a través de simuladores o animaciones, construcción de robots y guías de trabajo o utilización de sensores para el diagnóstico de un problema ambiental local.

La segunda categoría con mayor representación engloba actividades en organizaciones locales y hogares, es decir que el 20% de las actividades se desarrollaron en ámbitos



comunitarios. El trabajo realizado con las comunidades se ha centrado en algunos casos en el proceso de construcción de las comunidades y en otros en algunos aspectos emergentes de la vida comunitaria en la medida en que han sido señalados como necesidades para los participantes. El uso de tecnologías para el abordaje de estas temáticas es relevante en cuanto afronta la superación de la brecha digital en su relación con otros factores de desigualdad vinculados con la integración social. En las temáticas trabajadas hay un fuerte acento en las identidades locales y los conflictos que se desarrollan en ese momento. Por ejemplo, algunos proyectos parten del pedido de visibilizar aspectos creativos que propicien la desestigmatización, percibida por los participantes o los habitantes de un barrio. Otros se han centrado en recopilar historias locales, difundir aspectos de la cultura que los participantes entienden relevantes en la construcción o difusión de su identidad. Entre los resultados de este trabajo, se han realizado producciones en diferentes formatos como páginas web, audiovisuales, creación de mapas interactivos, guías barriales, tutoriales y librillos en que se publicaron poemas y canciones de los participantes. Se destaca en este ámbito la participación de adultos mayores que comenzaron a integrarse al trabajo de Flor de Ceibo desde 2014.

En tercer lugar se destacan las actividades realizadas en universidades y centros del Consejo de Formación en Educación, estas tareas se desarrollaron frecuentemente con la participación de equipos de dichos servicios y abarcaron el 11% del total. Por último, el 8% corresponde a actividades desarrolladas en centros de educación no formal en los que confluyen diversos programas de atención a adolescentes y niños.



Tabla 3: Distribución de actividades de acuerdo al lugar de trabajo

Lugar en que se realizó la actividad		Cantidad de actividades	%
Centros de educación no formal	Casa Joven- INJU	5	8,1
	CECAP	14	
	Centro de Salud	1	
	Centro Juvenil	9	
	Club de niños (INAU)	29	
Universidad – Consejo de Formación en Educación	Facultad de Odontología	51	11,5
	CENUR	1	
	Facultad de Psicología	2	
	Regional Norte	7	
	Universidad federal do Pampa	2	
	CUR	14	
	CURE	1	
	IFD	1	
Instituto Federal Riograndense	4		
Liceo/UTU	Liceo	34	6,0
	UTU	9	
Escuelas	Escuela adultos	1	53,7
	Jardín de Infantes	20	
	Escuela común	88	
	Escuela de tiempo completo	53	
	Escuela especial	109	
	Escuela rural	27	
	Espacio público	22	
	Establecimiento carcelario	66	
Instituciones – Organizaciones de la comunidad- Hogares	Hogar	119	20,7
	MEC	1	
	Municipio	8	
	Organización barrial	20	
	Radio	1	
Total		719	100,0



4.2.2 Destinatarios y participación

Las Tablas 4 y 5 sistematizan los formularios que se recogen en cada una de las intervenciones. Los destinatarios recogen la pregunta sobre a quién estuvo destinada la actividad y la participación es la suma de participantes por actividad.

En consecuencia, la mayor cantidad de actividades estuvo dirigida a escolares y las participaciones alcanzaron a 8438. Cabe destacar que el trabajo con niños y adolescentes se realiza en general en grupos por eso la participación tiene mayor alcance. En consecuencia, con 138 actividades destinadas a adolescentes se lograron 2462 participaciones mientras que las actividades que estuvieron dirigidas a miembros de la comunidad fueron 214, donde en general se trabaja con grupos más pequeños y se llegó a la suma de 1759. Las actividades dirigidas a docentes fueron 153 y registraron 1676 participaciones. Se realizaron 110 actividades para familiares de los niños y adolescentes de los centros de estudio con una participación de 978.

En la descripción de actividades se destaca que se realizaron 86 intervenciones dirigidas a organizaciones sociales y 67 para personas privadas de libertad.

Tabla 4: Cantidad de actividades de acuerdo a sus destinatarios

Destinatarios	Cantidad de actividades	%
Escolares	297	27,4
Miembros de la comunidad	214	19,8
Docentes	153	14,1
Familiares	110	10,2
Adolescentes que asisten a liceo, UTU o CECAP	96	8,9
Organizaciones sociales	86	7,9
Personas privadas de libertad	67	6,2
Adolescentes que NO asisten a Liceo, UTU o CECAP	42	3,9
Otros	17	1,6

Tabla 5: Participación en actividades en territorio

Participaciones	Cantidad de Participaciones	%
Niños	8438	55,1
Adolescentes	2462	16,1
Otros	1759	11,5
Docentes	1676	10,9
Familiares	978	6,4
Total	15313	100,0

